

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Kryšar, el flautista de Hamelin

Encuentro fascinante el cuento del flautista de Hamelin. Desde el misterioso evento real que lo origina (26 de junio de 1284. Un centenar de niños desaparece misteriosamente, según crónicas de la época y posteriores, incluyendo la recopilada por los Hermanos Grimm, aunque bien podría tratarse de un hecho simbólico, o de una catástrofe disimulada que se mezcla con la leyenda), hasta las múltiples adaptaciones a distintos medios que ha tenido.

Su aura de misterio aleccionador me resulta cautivadora. Porque esconde muchos significados. Desde los más superficiales (mantenernos alerta ante los guías carismáticos que pueden no siempre tener buenas intenciones), hasta aquellos que requieren una reflexión más cuidadosa (una advertencia ante la necesidad de aceptar responsabilidad y honrar aquellos compromisos que hemos adquirido). Recién pude ver una de las más perturbadoras adaptaciones al cine, cuya materia prima, un "Stop Motion" elegante y artístico, es auténtico combustible para pesadillas. *Kryšar* (Jiri Barta, 1986), es una animación que, confieso, había pasado por debajo de mi radar por muchos años y que, ahora que he descubierto, me veo en la imperiosa necesidad de recomendar, para que quienes la conozcan, la revisiten, y quienes no, la disfruten como yo, con la ligera sensación de que esta cinta debería ser mucho más conocida.

Asistimos al medieval pueblo de Hamelin, industrioso, ajetreado y delirante, poblado de cientos de seres acuciados por apetitos, obsesiones y ambiciones, que trajinan en calles atestadas, mientras se afanan en labores que, de pronto, parecen sin sentido. Compran, venden, acumulan, carnean, consumen, sirven, cada cual concentrado en su labor. Con una cúpula de mandamases cuya existencia parece no ser más que una continua demanda por alimento, bebida, dinero y objetos. En este run run incesante, una amenaza se abate sobre el lugar. Al principio imperceptible y poco a poco más evidente e intensa. Bajo las calles, en túneles y agujeros, en grietas y rincones, las ratas invaden el pueblo. Y su desbordante actividad parece una caricatura de las acciones humanas. Las ratas consumen, apilan, devoran, y pronto, su proliferación pone en jaque a Hamelin.

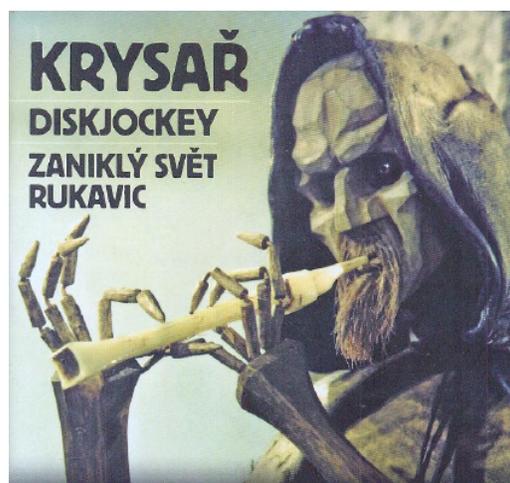
Es así como un misterioso músico vagabundo arriba al lugar. Camina por las calles ruidosas y se entrevista con los jerarcas, a los que muestra la solución a sus problemas. Él puede tocar su flauta, y las ratas quedan hechizadas y sometidas a su voluntad. Obtiene de ellos un compromiso. Una paga espléndida en oro por sus servicios. El resto es conocido. El flautista cumple su encomienda y tras librar

a la ciudad de su plaga, vuelve con las autoridades para descubrir que éstas se niegan a pagar por sus servicios. Y es así, que desatará una terrible venganza sobre el pueblo. Aquí, la animación se aparta de las historias clásicas, ya que el castigo del flautista no se cebará, como en la versión conocida, en los infantes. En su lugar, será la población de adultos quien pague. Y el castigo no será sólo por negarse a saldar su deuda. También castigará un horrendo crimen cometido contra una joven dama de la ciudad. Al finalizar nuestra historia, el horror se habrá abatido sobre la caótica Hamelin de una manera terrorífica.

Con guión de Kamil Pixa, que a su vez utiliza material salido de la novela de Victor Dyk, y del célebre poema de Robert Browning, *The Pied Piper*, Jiri Barta construye un filme extraño, con marionetas de madera de impresionante diseño a cargo del departamento de animación, con Alfons Mensdorff Pouilly, Vlasta Pospisilová, Jan Zach y Jenie Vavrecková.

La música de Michael Kocáb raya más de una vez en la pesadilla, como se esperaría de una adaptación de esta leyenda. Vladimír Valík e Ivan Vit capturan con su fotografía, todo el aire onírico, y de fuerte gusto expresionista que inunda la cinta.

Les invito a darle una oportunidad a esta poética cinta de animación. Una oscura fantasía de horror. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast Toma Tres en Ivoox.